



Roque Armada da cumplida respuesta a todas las dudas que los lectores de HUNTING le quieran plantear sobre las armas y sus municiones para cazar. Pueden hacerle sus preguntas a la dirección de correo electrónico: roquearmada@huntingitw.com

Sobre la presión de los gatillos para rececho

El primer motivo de mi mail es felicitarle por su extensa bibliografía, que tengo como biblioteca de guardia ante los numerosos problemas que un tirador mediocre como yo intenta solventar, no sin muchos sofocones, eso sí. También quería agradecerle uno de los mejores consejos que jamás se me haya dado en esto de la caza, y créame que yo soy de los suyos: nací siendo cazador y el primer regalo que pedí a mi padre fue un rifle. Este consejo es el de hacer los experimentos con gaseosa y a las cacerías difíciles, como pueda ser un íbex asiático, tirar con lo que hemos hecho toda la vida.

Toda mi vida he tirado con un Ruger 270 Win muy duro de gatillo, pero me he ido apañando hasta que hace 10 años tomé la determinación de casarme. Como regalo de bodas mi padre decidió hacerme el regalo que le tenía pedido hace tantos años, un maravilloso Blaser K95 270 Win, por lo que podrá comprobar soy un admirador del 270, por muchísimos motivos. Pues bien con este rifle he conseguido superar ciertos obstáculos que tenía a la hora de tirar, fundamentalmente por la suavidad del gatillo. Desde que lo uso puedo ver con total nitidez desplomarse los objetivos a través de mi Swarosky y con el cazo desde entonces casi en exclusividad, no uso otra cosa y lo cierto es que no me va mal. Efectivamente el matalastodas aun no ha nacido pero yo he mejorado bastante.

El asunto es que el año pasado contratamos un viaje a por los íbex a Kazajstán y a mí me entraron las dudas. Rechacé el Ruger, pero llevar el Blaser... un monotiro de 5.000 € en un avión y por aquellos mundos... me daba pánico solo pensarlo. A última hora compré un Winchester 300 Win Mag con un Zeiss 2,5-10x50. Parecía buena compra, cerrojo, buen calibre, buena óptica, rifle rudo y en buen estado... era mi elección para el íbex...

Por motivos de trabajo, desde que lo adquirí hasta tres meses antes de partir no pude probarlo yo mismo y ya en el campo de tiro noté que algo no iba bien, no conseguí agrupar ni muchísimo menos como lo hacía con mi K95. Es más, incluso algún tiro fue limpio, un desastre vamos. Lo achaqué a la falta de práctica con ese calibre y ese gatillo. En verano tiré varios corzos y me lleve los dos rifles, el K95 y 300 Win Mag. Resultado, K95: 5 corzos de 5 tiros vs 300 Win: 1 corzo de 3 lances (y los fallados a menos de 50 m). Como resultado, el 300 al armario. Cambié la documentación del rifle elegido para el viaje y opté por mi K95.

Lo pase mal, es cierto, rezaba por no golpearlo, porque no me lo robaran... creo que sabe ud de sobra

a lo que me refiero pues también es propietario de uno como el mío. Pero lo cierto es que me pegué el gustazo de planchar mi íbex con mi rifle de un complicadísimo disparo a 410 m y gracias a su recomendación y a sus indicaciones de la puesta a tiro para la caza a montaña. Tuve que sacar la cruz fuera del bicho y mucho, pero eso sí, ¡cayó en la huella! Para su interés, la bala que uso hasta ahora, pues la cambio por su escasez, es Winchester XS Silvertip 130 gr. Cuando volví a España y me preguntaron mi comentario fue que el viaje fue magnífico, pero que el íbex lo maté gracias a usted.

Finalmente pedirle un consejo pues no lo tengo claro. He averiguado el origen de mi problema con el nuevo 300 y no es otro que aprensión al tiro. El hecho de tener el gatillo tan duro me hace ir a "buscar el tiro" y como este no sale cuando lo espero quito la cara de la culata cuando presiento que se me va el tiro. Vamos que no lo controlo. He tirado mucho en vacío, he tirado al blanco, empiezo bien, agrupo los tres primeros y luego comienzan a irse los tiros. He empezado a llevármelo a los aguardos para ir probando con cochinos fáciles a 40/50 m para ir perdiéndole el respeto y acostumbrarme a él, pero ya he fallado el primero y no sé qué hacer, si insistir o abandonarlo. Para mí ya es casi un reto.

No le aburro más. Reciba mi gratitud, mis ánimos para seguir escribiendo de forma tan interesante y fácil de comprender. Mil gracias y un saludo

F. Martín (Mérida, Badajoz)

RESPUESTA

Antes de nada darte las gracias por tus amables palabras sobre mis escritos. Realmente un motivo que me anima a seguir escribiendo es recibir cartas tan amables y sinceras como la suya.

Respecto a lo que me preguntas sobre el 300 Winchester te intento orientar. Lo más importante para lograr un difícil tiro de rececho es tener confianza en tu rifle, conocerlo y dominarlo. Me temo que con este nuevo 300 Winchester no te ocurre nada de eso. El problema es que un Winchester no tiene ni remotamente la calidad de cañón de un Blaser, pues vale tres veces menos. Si le sumas el gatillo duro, estás comprando todas las papeletas para el desastre.



Los tres tipos de gatillo más frecuentes. Arriba un Remington Seven al cual cambiamos el original por un gatillo al pelo francés. Salta a 900 gramos en simple y apenas a 50 gramos al pelo, lo cual es casi imposible de medir. Debajo vemos un Blaser R93 Professional. Su gatillo directo salta a 450 gramos, que no está mal, pero si hubiese podido elegir preferiría un pelo clásico. Abajo un Mauser 66 con doble gatillo al pelo. El gatillo simple suelta a 1 kilo y si monto el pelo salta a unos 100 gramos. La ventaja del pelo es que puedes elegir para rececho y un tiro premeditado, bien apoyado y con tiempo y montar el pelo. Pero si me salta un bicho que me he tragado, lo tiro sin montar el pelo y sin peligro de que se me vaya ese tiro medio a tenazón, siguiendo al animal.

Debes medir la presión del gatillo y decírmelo. Según lo que veamos se puede suavizar e incluso cambiar por un gatillo Timney o uno con pelo francés. Es lo que yo hice con los tres o cuatro Remington pues no me gusta el gatillo que traen.

Pero es muy difícil tirar bien con gatillos a más de un kilo. Los Blaser tren dos muelles, uno de 500 y otro de 750 gramos, y sumado a la calidad de sus cañones así tiran. Hay que acostumbrarse a esa presión, pues hay gente que se le van los tiros como a tí al principio. Si no consigues tirar bien con el 300 lo mejor es que uses en un complicado rececho el K95, que tan bien tira y conoce. No te preocupes, en cientos de safaris nunca he visto robar, ni desaparecer un rifle.

Mide la presión del gatillo del 300 y me la dices.



El autor mide la presión de un gatillo con un dinamómetro de precisión de armero. La marca roja queda anclada a la presión a la que suelta el gatillo. Los rifles de origen norteamericano vienen con gatillos muy duros para evitar responsabilidades en caso de accidente. Con esos gatillos a 3 y 4 kilos de presión es muy difícil conseguir algo de precisión. Usted debe conocer la presión de su gatillo y encargar a un armero que se lo ajuste a la presión a la que usted está acostumbrado. Además esta presión debe ser adecuada al tipo de caza que más vaya a practicar con ese rifle.

A vueltas con el 257 Weatherby

Estimado Roque:

Te quiero hacer una pregunta sobre tu artículo *Evitemos confusiones*. En concreto sobre el comentario del 257 Weatherby Mg que haces en cuanto a que tiene una medida de 6,53 mm. Creo que no es así, y no sé si tienes razón tu y muchos amigos con los que he tenido esta discusión y que piensan lo mismo que tu pones en el artículo, o la tengo yo.

El calibre 25 americano es en milímetros el 6,35 europeo, así pues las pequeñas pistolas automáticas de bolsillo y que popularmente en España se llamaban 'mata caniches', en EE UU eran del calibre 25.

Un abrazo.

Rafa G. Adrio

RESPUESTA

Gracias por tu apunte Rafael.

Como dije en mi artículo *Evitemos confusiones*, la familia de los popularmente llamadas 6,5 milímetros es muy confusa en sus denominaciones. Varían según lo hagan los ingleses, los europeos continentales o los norteamericanos. En lo que dices, creo que los dos tenemos razón y -como en muchos cartuchos- se trata de simplemente qué medida se tome para denominar comercialmente un cartucho. Te recuerdo que hay tres medidas posibles: el diámetro de la bala; el diámetro del cañón medido el fondo de las estrías o (*Groove diameter*), que debe coincidir con el de la bala; y la tercera medida que es la del cañón desde la parte alta o lomo de las estrías (*Bore diameter*), que lógicamente es algo menor para que las estrías penetren y agarren fuertemente en la camisa de la bala y la hagan girar.

La bala del 257 Weatherby tiene 6,53 milímetros de diámetro. Como he dicho arriba, el cañón de los rifles que lo disparan tiene dos diámetros. El diámetro grande (*Groove diameter*) del 257 Weatherby es lógicamente el mismo que la bala, o sea 6,53 milímetros. Sin embargo el diámetro pequeño (*Bore diameter*) del 257 Weatherby, medido desde la parte alta o lomo de las estrías es 6,35 milímetros. Recuerda que es el diámetro del cañón, después de taladrarlo y antes de que se graben las estrías y es la medida que el 257 Weatherby usa para denominarlo. Estos 6,35 milímetros son exactamente una cuarta parte de una pulgada, motivo por el que los americanos los denominan calibres 25.

¿Lo ves ahora un poco más claro?